

FERNANDO, LA CRUZ Y LA RECONQUISTA

Por Gustavo Molina Restrepo

Pocos ignoran la personalidad de Fernando VII, **el deseado**. Deseaban los furibundos realistas, que el del presidio, llegase a Aranjuez para reconocerle como **Príncipe de Asturias**. Nació al año de nacer el Libertador y murió tres años después de la muerte de éste.

Es la mas sombría figura que el monarquismo español dejó en la mente desprevenida de los suramericanos.

Historiadores y escritores, fabricaron un retrato, que por lo discutido adquirió **hombres de polémica**, que no era necesaria. El verdadero retrato es la figura goyesca, campea y regordeta de un rey militarote, que pone fin a la discusión: sobre piernas enanoides, un tronco deformado y un rostro de María Luisa. Y similares fueron su alma y su carácter, con la suerte o la desdicha de ser un rey que como Edipo: estaba destinado a derrocar a su padre, criticar a su madre y envilecer a España.

Su suegra, la reina de Nápoles pudo decir: **Horrible cara, cabeza de enano, voz que da miedo... un perfecto imbécil [3] ... no lee, no escribe, no piensa, nada, nada... le quieren porque le desean idiota**. Pobre esposa María Antonia, quien no pudo ser madre de un heredero real ! Fué justificador del ancestro: desde el Primer Fernando de Aragón, no hubo más que una dinastía de incompetentes físicos y mentales, sentados en un trono. Los que gobernaron, como aprovechadores de idiotas, fueron muchos en tres siglos, con advenedizos engrandecidos como Sandoval, Lermas y Olivares, con Nithard, religioso extranjero, con Valenzuelas y Calderones, con validos enamorados como Godoy. Todos juntos cometiendo los errores suficientes para amargar chapetones y criollos suramericanos y avivar los ánimos independentistas.

Los que detectaron el poder fueron insensibles a la pérdida de América, y los mismos monarcas estaban

embarcados en lucha familiar de poder, con sus innatas mentalidades obtusas, dedicadas a represión de opositores.

Sangre de monarquistas, antimonarquistas y librepensadores, fue la cosecha que dejó Fernando VII, el **narizotas deseado**, quien desde joven se malquistó con el Libertador Simón Bolívar, en España. Y sangre de criollos chapetones, indios y negros en América, con las flotas y tropas de reconquista, reclutadas en las prisiones.

No otra cosa podía esperarse de quien deja de escribir, de leer y de pensar!

Si reaccionó ante las liviandades de su progenitora, puede presumirse que lo hizo más por maldad que por moral, ya que la odiaba por no entregarle las joyas de la Corona; si vetó los defectos y embriagueces del rey Carlos, su padre, fue por el resquemor de no obtener de él rápidamente el trono, y así la conducta fue la de un conspirador.

Tenía **el deseado**, la herencia de esos cerebros cíclicos, de Juana **La Loca**, de **Juan Malhadado**, de Carlos **el hechizado** y de su abuelo Felipe V, **el melancólico**, aunque viniera de lado, la inyección de sangre borbónica. Fernando reinstaló la Inquisición que ya se había desarraigado del mundo por su fea criminalidad, persiguió los autores de la constitución liberaloide de las Cortes de Cádiz, cerró universidades, fundó una camarilla gobernante con manos libres y organizó para volver a sojuzgar a la América las tropas de la reconquista.

Permitió el arrebato de Florida por Estados Unidos y negoció personalmente con rusos, buques podridos.

Sin dejar heredero masculino, ni definir la **Ley cálica** de la herencia femenina, murió en 1833, dejando entre otras proezas la Expedición de Maroto para Chile y la Expedición de Morillo para las tierras colombiano-venezolanas. Para premiar estos caudillos, él ideó **la gran cruz de Isabel la católica**. Veamos la obra de cada caudillo y la obra de la nueva inquisición.

1º Rafael Maroto, había nacido cerca a Murcia y por orden del rey Fernando VII, organizó con criminales y presidiarios de las cárceles un batallón llamado **Talavera**. La palabra **Talaverino** en el Perú, fué sinónima de asesino. En las poblaciones indoamericanas, llegaron a los almacenes y depósitos y saquearon al grito de **el rey paga**.

Desposó a disgusto de la familia caraqueña a doña Margarita de Maroto, y se instaló en Chile. Cuando tuvo noticias de los reveses de Pichincha y Ayacucho, escondió en sótanos de su casa de habitación los fondos públicos de Bolivia, además de 200 fusiles que colocó en el cielo raso o vigueta.

Se apresuró a acompañar al virrey Laserna, el vencido de Ayacucho, en el regreso hacia España con la noticia del triunfo del Mariscal Sucre y del general José María Córdova.

Recibió Maroto, de Fernando VII, la Gran Cruz de Isabel la católica,

pues sus actividades en la Península fueron ser guerrero Carlista, anticarlista, fernandista, antifer-nandista, pacifista etc. con lo cual fue malquerido y hubo de regresar a la América, en donde también mereció malevolencia.

Acudió a rebuscar sus escondrijos.. pero oh desilusión! el dinero no estaba; una familia inglesa que allí habitó, lo había olido. Y los fusiles oxidados, eran ya piezas de museo.

2º CASO ENRILE — MORILLO

El rey Fernando VII, tan insensible como ineficaz regó de sangre su propia patria, con segundones como **Chamorro** el aguador y **Ugarte** el esportillero.

Por entonces Wellington, se encargaba de recomendar personajes al rey de España, ya esta vez, anti-napoleónico. Algunos de ellos fueron Pascual Enrile y Pablo Morillo.

Ambos, realistas feroces, con apelativos de Reconquistadores o de **Pacificadores**, se embarcaron para América, con el mayor ejército que se pudo, recolectado en las cárceles, como de costumbre. Reprimieron con violencia los movimientos de libertad en Venezuela y pasaron a las costas de Colombia para sitiar a Cartagena.

No pudieron derrotarla en seis meses de asedio y penetraron cuando estaba arruinada, fétida y desolada. Pablo mereció el título de Conde de Cartagena y en compañía de Enrile, fué galardonado... con la

Gran Cruz de Isabel. Emocionados, a su turno, condecoraron al cacique Mamatoco con un busto de Fernando VII. Luego penetraron al país colombiano.

Un tal Morales, **terror de americanos**, y Pablo Morillo, después de penetrar a Cartagena degollaron en la Playa medio millar de seres macilentos y agonizantes. Al llegar el ocaso se internaban en un convento a continuar la obra sangrienta, durante la noche sin discriminar entre leprosos, ancianos, niños y mujeres.

Los pocos esqueletos que conservaron vida, oyeron la proclama de Pascual Enrile referente a contribuir con cien mil pesos y los vestuarios: «Si volvéis vuestras armas contra las de su Majestad, vuestro país en breve será un vasto desierto», notificó Morillo. Y casi que lo logra. Arcabucearon por la espalda al noble cartagenero Anguiano y entre los tres, despacharon para el otro mundo una docena de jefes granadinos.

Morillo, Enrile y Morales con Calzada Warleta y Tolrá penetraron al país por Sabanalarga, Usiacurí, Malambo y Montería en donde despreciaron los saludos de campañas. Los acompañaban Oderez y Castro para las santas funciones de Inquisición, repuesta por Fernando VII, con la finalidad de persuadir a indígenas y mulatos sobre cual era la verdadera religión de Jesucristo.

Con promesas de paz anunciada, captaron víctimas estos **Pacificadores**.

dores; y ya en Antioquia asesinaron a Villapol, procedentes de descuartizar al patriota F. Carbaño en Mompós, como de costumbre el cadáver fue repartido en escarpas públicas.

Morillo, condecorado con la Gran Cruz, solicitó a España nuevos teólogos misioneros y licenciados. El hipócrita, se encontró con que la mayor parte del clero, francamente anticarlista, estaba dispuesto a ser llevado a España para recibir penas arzobispaes.

En Bogotá Camilo Torres y Fernández Madrid con los patriotas, se enfrentaron al fusil, al puñal, a la horca y a la picota.

Con la venia de Enrile, fue asesinado el Sabio Caldas (Francisco José), promesa granadina, discípulo y continuador del sabio sacerdote José Celestino Mutis. De este modo el futuro de la **Expedición Botánica**, fue anulado y limitado.

Digno merecedor de la Gran Cruz, ganó méritos con las ejecuciones de esos **traidores a Fernando**, que deben perder sus bienes y sus vidas. Antonio Villavicencio fusilado por la espalda, ejecuciones de Camilo Torres, J. Camacho, Frutos Gutiérrez, Manuel Pombo, Juan Lozano, Francisco Ulloa, Manuel Torices, J. Dávila, José Ma. Cabal, Antonio Baraya, Custodio García Rovira y el antioqueño Liborio Mejía.

Enrile es el inventor del **paseo**, puesto que inauguró crímenes a distancia en Tunja, Socorro, Mari-

quita y Neiva, porque ya eran esponjas ensangrentadas la **Huerta de Jaime, San Victorino y La Alameda**, barriadas bogotanas.

Con ínfulas de pseudo-marquez y de pseudo-matemático, este Enrile, exbrigadier de Fernando VII, atropelló los estudiosos trabajos del sabio Mutis, se apropió de notas, láminas y descripciones que trasladó a España. Están pues asaltadas e incompletas las pertenencias colombianas de la expedición botánica. Muchos se han preguntado porqué fue ejecutado el sabio Caldas, cuando mohino, pensativo triste, apenas si se apercibió de las disputas del 20 de Julio. Enrile presumía ser intelectual y matemático.

Los inquisidores, traídos por Pablo Morillo intervinieron con los libros. Se instalaron en Cartagena y un poco temerosos de la pena de muerte por herejía, limitaron sus castigos al azote, el apaleo y el San Benito.

3º CASO DE LOS LIBROS.

En pie de igualdad, como actos criminales, están la pena de fuego para las adolescentes tildadas de brujas y la quema de libros, por el **Santo Oficio**. En esta segunda etapa fernandina, en la América, fueron castigados los lectores y poseedores de las siguientes obras literarias, previa acusación de los conciudadanos:

Todas las obras de Voltaire, incluyendo **Zaira**, y **La Enriada**. Todas las obras de sus compañeros enciclopedistas Rousseau, D'Alambert, Crebillon y Diderot.

El sí de las niñas, de Moratín, Roma Libre y La Viuda de Padilla. El Corregidor y La Molinera de Pedro de Alarcón. El sombrero de tres picos de P. de Alarcón. La venida del Mesías del jesuita Lacunza. Europa Política de Villars.

Monarca Realizado de Lanjournais Les amours de Henry IV de Cercañon. Fray Gerundio de Campazas. Cartas de Eloisa y Abelardo, Historia de Francia, Introducción a la Historia de Pufendorf. Vida del Rey Federico de Prusia, por amistoso de Voltaire. La doncella de Orleans por descripciones obcenas, La Dama Doctora por antiteológica. Máximas políticas de Antonio Pérez (escándalo de Felipe II). El arte de conversar de Prevost. Pan y Toros de Jovellanos. Portrait de Phillippe II (leyenda negra). El renegado de Francia, por sugestiva. El arte amatorio, de Ovidio. Milagros de San Francisco de Asís, del padre Bozal (?). La Madrastra por atacar el voto de castidad.

Los ejecutores del Santo Oficio, recibían cerca de 200 denuncias diarias, en que un vecino acusaba a otro por tener biblioteca, o por ser criollo con libros, en vez de chape-tón. Ello comprueba que las gentes se convirtieron, con Morillo, en sanguinarias y deladoras y que todo era delito social, político o libertario. Hasta los poseedores de imanes fueron perseguidos (fuerza diabólica desconocida).

Querer un hombre arruinar con impío corazón

lo puede solo intentar quien quiera la Inquisición.

El honor de las damas viudas, después de la muerte de los próceres, tampoco fue respetado por Morillo y por Enrile. Con esparcir des- crédito ante el clero, lograban convertir las en apetencia sexual y realizar otro tipo de designios.

Los procesos se ventilaban sin tiempo a fiscalías ni a defensas: el verdugo actuaba antes de la sentencia.

Villavicencios, Valenzuelas y Lozanos, irán al cadalso. Era frase de Pablo Morillo antes de que maduraran los procesos. Los fiscales resultaban ser payasos.

En cual momento pasó a ser de mérito la Gran Cruz de Isabel, en todas sus gradaciones si tuvo tan funesto origen, tan desalmados beneficiarios y tan insano monarca fundador ?

Por la época de la reconquista estaban en juego meritorio, la Cruz de Carlos III y hasta la de San Hermenegildo.

En esta fiesta de avalorios, muchos mandatarios suramericanos, reciben la condecoración de Enrile, por sus méritos, de los cuales nos resta adornar el final. En su gira hacia España, de regreso, no solamente llevaba herbarios, dibujos y mapas de Mutis, sino que arrastró con la custodia de Santa Clara (Monasterio de Pamplona) y un grano de platinico, que dizque le regalaron.

En la Europa actual y con desparpajo, se exhiben para deslumbramiento de los turistas muchas de estas alhajas.

agradecida, muchos mandatarios de América, culteranos o nó, le imponen al Rey de España, la Cruz de Boyacá y hasta la de Ayacucho.

De contra réplica y por diplomacia

Vanitas, vanitatis et omina vanitas.

■ LAS PELÍCULAS MÁS TAQUILLERAS ■

La estudiante Rosario Tabares tuvo a su cargo la investigación del semestre relacionada con las películas más taquilleras de Medellín. El resultado general se incluye a continuación:

Clasificación de las películas en orden descendente de acuerdo con las semanas en cartelera:

1° Ocho semanas: Sin aliento. Flash dance.

2° Siete semanas: Carmen.

3° Seis semanas: Un día después.

4° Cinco semanas: Bajo fuego. Nana. Camión de la muerte.

5° Cuatro semanas: El tesoro de las cuatro coronas. Clase 1984. El lobo solitario. Nerón y Popea. La fuerza del cariño. Todo un hombre.

6° Tres y media semanas: Diez minutos para morir. Plaza Garibaldi. Dos locos con suerte. Superman 3.

7° Dos semanas: La dama perversa.

8° Una y media semana: Gloria insatisfecha. Pecado adolescente. El vicio no perdona.

9° Las demás sólo tienen una semana o menos.